

## KINDERTRANSPORT

*“Vi partir todos los transportes que salieron de Berlín, porque era mi responsabilidad asegurarme de que todo funcionara correctamente. Normalmente, pedíamos a los padres que viniesen con los niños, no sólo los que eran de Berlín, sino también aquellos que venían de Prusia Oriental o de Breslau, que tenían que viajar la noche anterior; no obstante, en la mañana estaban todos allí. El ambiente en el aire era muy especial, de expectativa, hasta cierto punto. Había risas y lágrimas, preocupación, el último consejo de las madres, qué debían hacer y qué no, y entonces, cuando se acercaba la hora de la partida debíamos ocuparnos de subir a los niños a los vagones que teníamos reservados. La policía había insistido en que los padres no acompañaran a los niños hasta las vías del tren, porque había ciertas dificultades; insistieron en que la despedida fuera en público. Entonces, cuando se acercaba la hora de la partida, me subía a una silla, que era mi tribuna, y me dirigía a los padres, les decía que había llegado el momento de partir, que debían despedirse porque teníamos órdenes estrictas de la policía de llevar a los niños hasta las vías del tren y que los padres debían quedarse allí. Pedía su cooperación y su comprensión, porque únicamente su comportamiento podía garantizar la continuidad de nuestras operaciones. Entonces los padres se despedían y una vez más había risas y lágrimas, y los últimos abrazos. Más tarde, con frecuencia me preguntaba a mí mismo de dónde sacaba el coraje para decir esas cosas a los padres. Mi única respuesta es que entonces no sabíamos y no podíamos prever, no podíamos sospechar ni por un momento que para muchos, para la mayoría, ése sería el último adiós, que la mayoría de esos niños nunca volverían a ver a sus padres”*

Norbert Wollheim

Norbert estudió leyes y era trabajador social en Berlín. Trabajaba en el programa Kindertransport (transporte de niños), organizando el envío de niños judíos desde Europa a Gran Bretaña. Sus padres, quienes también vivían en Berlín, fueron deportados en diciembre de 1942. Norbert, su esposa y su hijo fueron deportados a Auschwitz en marzo de 1943. Lo separaron de su esposa y su hijo y lo enviaron a Buna, cerca de Auschwitz III (Monowitz) para realizar trabajos forzados. Norbert sobrevivió al campo de Auschwitz y las fuerzas estadounidenses en Alemania lo liberaron en 1945.

Fuente: <http://www.ushmm.org/>

Después del ascenso de Hitler al poder en 1933, las leyes contra las comunidades judías en Alemania comenzaron. Muchos judíos deseaban emigrar y el mundo no respondió a su pedido. En Inglaterra, el Comité de Refugiados judíos presionó al Parlamento para facilitar la llegada de los judíos a esas tierras o a Palestina, bajo el dominio británico.

El gobierno inglés accedió a la demanda pero sólo se acordó admitir a los niños con visas temporales, con la idea de que iban a reunirse con sus padres cuando todo hubiera terminado. Cada niño debió pagar un bono de cincuenta libras para asegurar el reasentamiento definitivo. Los niños viajaron en trenes asegurados.

Se realizaron muchos viajes. El primer viaje fue el día 1 de diciembre de 1938 y el último, el día 1 de septiembre de 1939. Diez mil niños llegaron a Inglaterra con estos viajes. Esta operación tomó el nombre de Kindertransport. Fue una gran operación de rescate y movimiento en el que participaron muchas organizaciones e individuos.

Cuando los niños llegaban a Inglaterra eran esperados por “padrinos” o “patrocinadores”, y quienes no tenían esta suerte, esperaban en un campamento de verano en Dovercourt y otros campamentos transitorios.

Muchas organizaciones y personas recibieron a estos niños en el Reino Unido. Por ejemplo, el movimiento de los Niños Refugiados , la B'naiB'rith , Consejo Religioso de Emergencia del Gran Rabino, diversos movimientos juveniles , la YMCA , la Sociedad de Amigos , y muchos otros Organizaciones judías y no judías. Muchas donaciones privadas ayudaron con dinero, ropa de cama y ropa. Entre muchos, se destacó Nicholas Winton, un joven agente bursatil de Londres quien organizó la evacuación de 669 niños judíos checoslovacos en una operación que la historia conoce como Kindertransport (transporte de niños). De no haber sido por ese auxilio todos los menores hubiesen sido exterminados por los nazis. (Ver historia de NicolasWinton en: <http://shoa-interpelados.amia.org.ar/>)



La experiencia de abandonar a sus familiares e instalarse en un nuevo hogar fue extremadamente traumática. A esto se le sumaba vivir en un país con un lenguaje y una religión diferente, además de la incapacidad de hablar con familiares una vez que la guerra comenzó. Con todo, debemos considerar a estos niños como privilegiados en un tiempo donde sobrevivir era una tarea casi imposible.

Es así como los niños se dispersaron dentro de las Islas Británicas viviendo en hogares de guarda, hogares de grupo y granjas en Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda del Norte. Muchos de los hogares era judíos pero no todos estuvieron viviendo en casas judías. Los niños mayores de 14 años eran formados principalmente en agricultura o servicio doméstico y trabajaban. Varios niños de más edad se unieron a las fuerzas armadas británicas y con 18 años, lucharon contra los nazis.

La mayoría de los niños nunca volvió a ver a sus padres.

Bertha Leverton



En 1988, Bertha Leverton (niña de Kindertransport) vivía en Londres y comenzó a organizar una reunión con todos estos niños extendiendo la noticia por todos los medios de comunicación. Así, logró realizar una reunión internacional en junio de 1989 con más de 1200 personas (Kinder, así se llaman a sí mismos) con cónyuges e hijos, llegados de todas partes del Reino Unido, Estados Unidos, Canadá, Australia, Israel y otros países como Nepal.

Hoy en día, el KTA – la KindertransportAssociation - es una organización sin fines de lucro, dirigida por un Consejo nacional de miembros electos de Administración con capítulos activos en Pennsylvania, Florida, California, Toronto, Washington DC y Nueva York. Existen redes informales Kinder en muchas otras partes de los Estados Unidos, Canadá y en Israel. El KTA publica una revista trimestral, Kinderlink, y la Oficina del Portavoz Proporciona materiales y ponentes para los foros públicos. El KTA patrocina reuniones sociales regionales e informales y tiene convenios nacionales, por lo general cada dos años, que cuentan con oradores y talleres destacados en una variedad de temas - histórica, psicológica, generacional - sugerida por los miembros. El KTA también recauda fondos para ayudar a los niños en peligro y necesidad, como lo que ellos una vez padecieron.



Niños del Kindertransport, Hope Square, Londres